La especialización universitaria, ¿clave del éxito? - La Razón - 02/03/2016

La especialización universitaria, ¿clave del éxito?

➤ La sociedad evoluciona a pasos de gigante ➤ En plena era digital, las competencias que se exigen tienen poco que ver con las que se pedían hace unos años ➤ Las profesiones del futuro serán nuevas y la formación está abocada a un replanteamiento

A.G.Gámiz

La Universidad «afronta singulares desafíos para poder ser útil socialmente desde nuevas coordenadas. Una Universidad centrada en contenidos, actitudes y valores. Que busque de forma equilibrada la excelencia especializada». Es un extracto de la Estrategia Universidad 2015, la última publicada por el Ministerio de Educación el año pasado, que habla de la especialización como palabra clave y objetivo para el futuro de la institución y como diferenciación fundamental para que los centros patrios avancen en su camino por destacar a nivel internacional: «No podemos ni debemos renunciar a que algunas de nuestras universidades sean consideradas de referencia a nivel internacional formando parte de la élite universitaria europea. Para ello es necesario favorecer la especialización y diferenciación de las instituciones».

«Si la sociedad está en constante evolución, la educación superior no puede dar la espalda a este hecho. Los jóvenes buscan otras respuestas en esta etapa formativa. La completa empleabilidad es el mínimo exigido al final del camino. Y demandan estar plenamente preparados para transformar su entorno, para abordar cualquier proyecto, ocurra donde ocurra», comenta al respecto Isabel Fernández, rectora de la Universidad Europea que, no obstante, pide cautela en lo que a la súper especialización en una primera etapa formativa se refiere, en favor de un programa más global: «Es necesario desarrollar todo el potencial del alumno y su talento, y dotarle de una formación competencial sólida en todas las titulaciones preparándole para la complejidad del mercado de trabajo. Un alto grado de especialización en un área de conocimiento no es una garantía de empleabilidad. Debemos prepararlos para profesiones que aún no existen. Tal y como demandan los empleadores, necesitamos recién titulados cuyo nivel competencial corresponda a profesionales de varios años de experiencia». Esto es posible, según Fernández, a través del contacto constante del centro con el mundo empresarial, de foros, cátedras y proyectos reales en el aula.

> «La súper especialización en una primera etapa tampoco es recomendable; ya que es necesario desarrollar todo el potencial del alumno»

En esta línea, desde The Georgian Manor House, organización dedicada al «coaching» y orientación de alumnos desde sus primeros años de formación hasta los últimos, Alonso González de Gregorio opina que la especialización es una propuesta interesante pero que «sólo puede funcionar cuando hay un dialogo constante y dinámico entre la universidad, la empresa, y las instituciones. De poco puede servir una especialización cuando no hay una industria detrás que la sustente y cuando los alumnos que se gradúan tienen que redirigirse hacia otros sectores profesionales o abandonar el país porque no hay trabajo en el sector para el que han estudiado».

Segundo Píriz es presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) y, asimismo, defiende la especialización según el caso: «Algunos informes sobre universidades la señalan como una opción interesante, que permite desarrollar ciertas economías en costes y tener mayor visibilidad en algunos campos, lo que supone un mejor posicionamiento en las materias objeto de la misma. De hecho, hay universidades españolas que cuentan ya con un cierto grado de orientación curricular y que podemos considerar más especializadas, como es el caso de las politécnicas. Ello no significa que en otro perfil de universidad más generalista en su oferta no sea de interés». Es cierto que en las titulaciones de corte técnico y científico donde los expertos defienden más esta especialización. La Estrategia Universidad 2015 del Gobierno ya resaltaba que el avance de las ciencias y su diversificación la hacían imprescindible, aplicada a una formación más intensiva en la investigación y a la transferencia de conocimientos. El presidente de la CRUE concreta: «En España, nuestro sistema universitario tiene ámbitos y disciplinas en las que claramente destaca en el mundo, como son, entre otras, Ingeniería y Ciencias de la Computación, Matemáticas, Física, Química e Ingeniería Química, Economía…».

En el caso de estudios menos técnicos, la especialización también juega un rol crucial, sobre todo para encontrar trabajo. Sí es cierto, no obstante, y como mencionaba anteriormente la rectora de la Universidad Europea, que quizá no tanto en la primera etapa sino más bien de cara al posgrado, y es que la mayoría de las personas que consiguen un puesto es gracias a algún aspecto diferenciador en su currículum formativo, un curso, un máster, un doctorado en una materia concreta y específica que les hace sobresalir por encima del resto y les ayuda en la consecución de sus metas.



«Los jóvenes buscan otras respuestas en esta etapa formativa», asegura la Estrategia Universidad 2015